

SAN JUAN DE ÁVILA, presbítero, que falleció en Montilla, lugar de Andalucía, en España; había recorrido toda la región de la Bética predicando a Cristo, y después, habiendo sido acusado injustamente de herejía, fue recluido en la cárcel, donde escribió la parte más importante de su doctrina espiritual. († 1569)

BEATO IVÁN MERZ, forma rusa de Juan, del hebreo, «Dios ha hecho gracia» (1896-1928). Docente laico croata. Oriundo de Banja Luka, Bosnia Herzegovina. Su familia pertenecía a la burguesía liberal. Para quienes convivían con él era un ejemplo por su acendrado cristianismo y su coherente forma de vida, por ello no acató el deseo familiar de estudiar en una academia militar. En 1915 se inscribió en la Universidad de Viena. En 1916 tuvo que enrolarse en el ejército en el marco de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Al finalizar el conflicto bélico se propuso difundir las ideas de hermandad propuestas por Jesús, vislumbrando en el magisterio una forma de llevar a cabo su misión. Hizo voto personal de castidad. Continuó su academia en París y Zagreb hasta obtener el grado de doctor en filosofía en 1923. Fue catedrático en el Instituto arzobispal de Zagreb. Iván se afilió a diversas organizaciones altruistas y de catequesis católicas croatas, en todas ellas se convirtió en modelo de servicio al prójimo y a la fe. Promovió la creación de un grupo de jóvenes apóstoles laicos llamados «las Águilas». Murió en Zagreb, Croacia. Beatificado en 2003 por san Juan Pablo II (1978-2003; 22 de octubre), quién señaló: «el justo, inundado por la luz divina, se convierte a su vez en una antorcha que alumbra y da calor. Es lo que nos enseña hoy la figura del nuevo beato Iván Merz (...) Joven brillante, supo multiplicar los ricos talentos naturales de que estaba dotado y obtuvo numerosos éxitos humanos (...) la gran aspiración de toda su vida consistió en ‘no olvidar jamás a Dios y desear siempre unirse a Él’. Iván Merz creció hasta la plenitud de la madurez cristiana, y se convirtió en uno de los promotores de la renovación litúrgica en su patria».

San Enrique Rebusquini, presbítero de la Orden de los Ministros de los enfermos (Camilos).